

Los estudios de las lenguas canarias de E. Zyhlarz

Por Wilhelm GIESE

Este artículo tiene el simple fin de dar a conocer a los lectores de REVISTA DE HISTORIA de La Laguna (RHL) los resultados más importantes del trabajo de Ernest Zyhlarz *Das kanarische Berberisch in seinem sprachgeschichtlichen Milieu* (El beréber canario en su ambiente lingüístico histórico) publicado en «Zeitschrift der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft», vol. 100 cuad. 2, 1950, pags. 403-460, Wiesbaden, Franz Steiner GmbH 1951. Me permito, con todo, algunas observaciones críticas. Para facilitar la comprensión de mis explicaciones desisto de tipos árabes, hebraicos, etc. y empleo sólo una transcripción simplificada.

Zyhlarz trata en primer lugar de la lamentable transmisión de los elementos conservados de las lenguas canarias, y da una ojeada sobre los trabajos lingüísticos hasta ahora publicados. Refiriéndose a mi estudio publicado en esta revista, tomo XV, núms. 86-87, páginas 188-203, dice (pág. 413, nota) que también en él «se ve una tendencia a una comparación promiscua», lo que quiere decir sin distinguir las islas individualmente. Así y todo, por lo menos indiqué siempre la isla de procedencia. Además no podía emplear un método histórico, sino preferentemente un método lingüístico. Me proponía excavar los distintos estratos lingüísticos, empezando por los más modernos, a manera de un geólogo. Para esto tenía que eliminar los elementos románicos y árabes y destacar lo que puede ser beréber. De que yo sabía muy bien que el elemento beréber no es el más antiguo en todas las islas es prueba la frase: «Probablemente se puede admitir también un substrato preberéber en el léxico» (p. 202). Intencionadamente dejé fuera de juego las frases y las endechas (p. 191), que Zyhlarz estudia en el trabajo indicado con mucho éxito. Por lo demás, Zyhlarz mismo reconoce que, al parecer, hay atestiguadas palabras beréberes para todas las

islas (p. 404) y que los vocablos sacados por las pesquisas de los españoles y complementados en tiempos posteriores contienen, distribuidos por todas las islas, bastante material lexicográfico beréber seguro (p. 405).

Para la expansión de las palabras beréberes piensa Zyhlarz especialmente, y con buena razón, en moros y moriscos españoles venidos con los conquistadores y que servían a los españoles de intérpretes para con los indígenas. Sería natural que estos intérpretes dieran palabras beréberes como de los indígenas, aun cuando se tratara de una isla cuya lengua originaria era otra (p. 414). Me parece, sin embargo, que hay que tomar en consideración también elementos beréberes africanos venidos a las Islas Canarias a fines de la Edad Media y aún en el siglo XVI (cf. RHL, XV, 193 y 194).

Zyhlarz acentúa (p. 404) la gran diferencia de los diferentes idiomas, de que hablan también los relatos primitivos. En vista de la gran diversidad antropológica existente, la diferenciación lingüística le parece ya segura. Advertimos, sin embargo, que no existen siempre relaciones estrechas entre razas y lenguas; un pueblo puede tomar la lengua de otro pueblo. Como que el beréber no sería en todos los casos la lengua originaria, hay que estudiar las frases y las endechas.

En el primer capítulo, *El elemento beréber en las Islas Canarias*, explica Zyhlarz la lista de los numerales de Gran Canaria de Niccoloso da Recco de la siguiente manera:

Recco:	1	<i>nait</i>	6	<i>sesetti</i>
	2	<i>smetti</i>	7	<i>satti</i>
	3	<i>amelotti</i>	8	<i>tamatti</i>
	4	<i>acodetti</i>	9	<i>aldamorana</i>
	5	<i>simusetti</i>	10	<i>marava</i>

se basa en los numerales beréberes:

1	* <i>i.et</i>	6	* <i>sedis.et</i>
2	* <i>sne.t</i>	7	* <i>sah.et</i>
3	* <i>amel ihod</i>	8	* <i>tama.t</i>
4	* <i>okkoz.et</i>	9	* <i>adda^u merâu</i>
5	* <i>semmus.et</i>	10	* <i>merâu</i>

na en *nait* se explica por '*nna* 'jdi'; *t* o *ti* final por *d(e)* 'y' (italianizado en *ti*). *âmel ihodn* significa 'el otro dedo índice', quiere

decir dedo del medio (se cuenta por los dedos). *addau merâu* en vez de *tezza* lo explica Zyhlarz como yo (p. 195). En la lista de da Recco *smetti* es pues una equivocación por *snetti*, *morana* por *marava*. Zyhlarz piensa que *alda* en vez de *adda* tiene su razón en la duplicidad de la consonante enfática. Pero los italianos conocen consonantes dobles; si tenemos que admitir que da Recco era genovés, en mi opinión *ld* en *alda* es el reflejo de la *d* enfática, como lo vemos en árabe: *al qâdi* > esp. *alcalde* (cf. malayo *kadli*; hausa *alkâli*, ful *alkalidjo*); en todo caso, un ensayo para substistuir el sonido desconocido.

El sujeto interrogado por Cedeño contaba: 1 *been*, que representa una forma * *uê.n*. 2 *lini* en vez de * *sini*, que es una palabra infantil, de lo que se deduce que el sujeto habló beréber solamente en su infancia y más tarde español. 3 *amiat* de * *ameliod* < *âmel i.hod.n* 'el otro índice' (cf. da Recco). Desde 4 el sujeto contaba en árabe: 4 *arba*, árab. *arba'*, 5 *cansa* = árab. *hamsa*. Pero el sujeto recordaba aún el modo beréber de contar desde 5: 6 = 5 y 1; 7 = 5 y 2; 8 = 5 y 3; 9 = 5 y 4. Con buena razón Zyhlarz ve en 6 *sumus* una forma * *summus* (*d uê.n*) y en 9 *acot* una forma * (*summus d*) *akkozt*. 10 *marago* representa * *merâu*. 8 *set* es oscuro. Se ve claramente: el sujeto moro recordaba algo, pero no recordaba bien, porque había hablado beréber en tiempos ya pasados.

En las págs. 411-412 Zyhlarz nos da un lista de 32 palabras seguras beréberes de las Islas Canarias con su traducción, sin repetir las comparaciones lexicológicas ya conocidas. Es de mucha importancia que rectifica en una serie de casos los significados dados por los cronistas de las Islas Canarias.

Así para 'leche' encontramos *ahof* T. y *ahemen* H.; *ahof* es * *aχ uff* 'leche de teta', esto es leche fresca, *ahemen* es * *aχ a i-mem* 'leche dulce'. Para El Hierro se dan para 'mantequilla' *aculan* y *mulan*; * *mu la.n* es 'tienen mantequilla', * *âqu la.n* es 'tienen suero'. *Adago* P. no es 'leche de cabra' sino 'oh, aquí hay suero'. *Ojis* G. no es 'cabra', sino 'su oveja'. *Aridamen* C. no significa 'cabras', sino 'cabrón de la comunidad', literalmente 'cabrón que [es] de la gente' * *aχid a n men*. *Ciguena* P. no vale 'oveja o cabra', sino que es * *zzig.en a* 'ellos ordeñan'. *Minaja* G., que parece representar

* *n mîn aλλa*, significa '¿de dónde es la oveja?' y no 'cabra' (es conocido que cabra y oveja se trastruecan siempre). *Tihayan* C. no es 'carnero', sino *tihali-an* 'esto es una oveja que ya ha parido'. Muy interesantes son las palabras *taqazen* C. y *atinavina* P. dadas por 'puercos'. *Taqazen* < **taggaz.in* significa originariamente 'salvaguardias'. Los moros evitaban los lugares donde hubiera puercos. *Atinavina* P. es **adi n nāu.in-a* 'la marcha atrás de los buques', porque los buques ágarenos abandonaban la costa al presentarse puercos, para buscar otro lugar para desembarcar. *Haguayan* P. 'perro' es **hauā i-ga.n* 'uno que da un ladrido'. *Teguevite* P. 'carne de oveja o cabra' es **tegbīt.en* 'pedazos (de carne, etc.)'. *Antraha* P. 'hombre' es **a n daráya* 'el que lleva escudo'. *Tahugan* G. no es 'delantal de muchacha', sino **tahuk-an* significa 'esto es una virgen' ('virgen' **tahug.t*). *Arehormaze* C. 'higos verdes' será **ára iχurmās-a* '¡vengan acá los higos verdes!'. *Taherenemen* C. 'higos secos' es **tahâr.in mem.in* '¡higos dulces!' (como grito del vendedor). *Gánico* G. no significa 'loza de barro' sino es **ga.n irkut* 'fabrican loza'. *Aganeye* P. 'manco' es **a ga.n aiā* 'uno a quien lisiaron'. *Zeloi* P. no es 'sol' sino será *zel ayi* 'ahora es de día'. *Ahoren* T. 'cebada tostada', lo explica Zyhlarz por **ay aren* '¡toma harinal!', diciendo que esp. *h* nunca corresponde a *g* beréber. A pesar de eso persisto en la etimología beréber *agguren* 'harina', siendo el cambio *g* > *h* un cambio posterior español correspondiente a *agora* > *ahora*. Se ve que los significados dados por los cronistas españoles muchas veces son poco exactos, lo que se comprende fácilmente, porque ellos no conocían el beréber, y es de presumir que también la traducción de las frases transmitidas sea bastante vaga.

Los que hablaban beréber daban también el nombre a ciertas personas o instituciones indígenas: así a una de las sacerdotisas de Fuerteventura la llamaban *tamonante* = *tamennant-a* 'la recitadora' (de *ennen* 'recitar'). A la otra sacerdotisa la llamaban *tibiabin* = *tiwiew.in* 'cantos de pastores', porque sus recitados durante las fiestas les recordaban los cantos pastoriles de Berberia. *Almogaren* = **all mîâr.en*, dada como 'casa santa' es 'lugar de asamblea de los jeques'. Bastante procaz es *tamogante en acoran* = **tamegant-a n Acoran* 'lugar nocturno de placer de [l dios] Acoran'. Se deduce claramente que estos nombres no son los originarios de la población

indígena, sino nombres irreverentes dados por extranjeros, por un nuevo elemento de población que no compartía las creencias en las antiguas instituciones.

La lengua de La Palma y La Gomera

De la isla de La Palma poseemos la oración *Yguida y iguan Idafe que gerte y guantaro*, que es según Zyhlarz beréber meridional < *i-g e dâr-εγ* | < *i-gânn Idafe. «ekk a γer-k, eg e uar n. dâr-εγ* | > '«¡Es que caeré!» dice Idafe. «¡Da lo que tienes, [y] haz que yo no me deje caer!» La forma primitiva de la transcripción española hubiera sido * *Yguidag iguan Idafe equegerc ey guantaro*. Para *Vacaguairé* P. '¡Yo quisiera morir!' Zyhlarz presume una forma * *Vacaguairé = ua ass-a i i-uudî re-γ* '¡yo quisiera que el día de hoy me llevara!' La frase de La Gomera *Ajeliles juxaques aventamares*, de la cual ya se ocupó G. Marcy, la explica Zyhlarz de esta manera: *ahell i-lîl as i-uhaγ-k, ur i-ss âuen tamâra-s* '¡Correl ¡Él te sigue! Si te coge, os hará sentir su poder' (literalmente 'no os cerrará su poder'). Todas estas frases son beréberes. Se refieren al ambiente íntimo. Las dos frases de La Palma demuestran que se trata de una población beréber que aún no ha sufrido la influencia de la islamización (Idafe es un espíritu de peña). Se trata sin duda en estas islas de un estrato beréber más antiguo que el estrato posterior de beréberes islamizados venidos a todas las islas desde el continente africano o de Andalucía. Pero la lengua no es diferente del beréber del continente: se trata de un libico moderno como lo representan todos los dialectos beréberes. Y con esto debe cesar todo el afán de ciertos investigadores que quieren ver en el canario una lengua protolibica.

Zyhlarz explica *anarfeque* 'allosna' como * *a n arf-εke* 'lo de la raíz mordicante' y demuestra que los siguientes nombres de lugar se explican por el beréber: Isla de La Palma: *Beninarfaca = * uin. n i n arfeke* 'el [lugar] con el terreno de allosna'; *Benahoare = * uin. n-αγ uâreγ* '¡Esto es nuestro!'; *Adegahamen = * edeg a γ-aman* 'lugar que está en el agua'; *Adirjirja = * a d i-rz γirγâr* 'lo que pasa por los wâdis'; *Ajerjo = * αγerγûr* 'wâdi'; *Aysouragan = * αγ isûra*

ga-n 'lugar donde se hacían las acequias'; *Ayatimasguaya* = * *aṯ a dimes-gâi*. en 'lugar con peñas'; *Tedote* = * *tadaṯt-a* 'el cerro'; *Tagrayito* (nombre de una fuente a borbotones) = * *tagraīt dô* 'el eructar de la tierra'; *Tazacorte* (nombre de un pueblo) = * *tazeg-gurt-a* 'Zizyphus lotos'; *Tijarafe* (nombre de un pueblo) = * *tiṯerrâf-a* 'el reprimir la sed' (a causa de la abundancia de la vegetación que hace olvidar la sed). De la isla de La Gomera: *Alaherera* (nombre de una aldea) = * *al aherer-a* 'lugar de la flor de la datilera'; *Argodey* 'fortaleza' = * *argal edeg* 'cierre del territorio'; *Arure* 'casa del Rey' = * *arûri* 'descendencia paterna'.

Zyhlarz ha logrado también explicar por el beréber los siguientes nombres de personas. Entre éstos hay también nombres púnicos, lo que comprueba que los líbicos (beréberes) de estas islas vinieron de una comarca africana donde había contacto con púnicos. Isla de La Palma: *Bruco* = * *borûk-a* 'el bendito' (púnico); *Bedestra* = * *bodestra* 'el protegido de Astart' (púnico); *Ehedey* = * *ežeddig* 'puro' (púnico); *Azuquahe, Suquahe* = * *(a)zéggu^uaṯ-a* 'el mulato'; *Zuguiro* = * *zégguir-a* 'el caudillo'; *Aguacencie* = * *au asensi-a* 'hijo de la hospitalidad'; *Atogmatoma* = * *atégmtégm-a* 'él que marcha lentamente'; *Tinisuaga* = * *tîni zuâk-a* 'la datilera roja'; *Tininabuna* = * *tîni n abû-naṯ* 'la datilera de nuestro padre', nombre que se nos ofrece también en la forma familiar *Temiba* = * *tîni (n) abba*; *Tamaranea* = * *Tamerani (?)*-a 'él de Gran Canaria' (Tameran); *Bentacaize* = * *ben Dag* 'Āiṣa 'hijo de la tribu de los Dag 'Aiṣa' (Zenaga); *Echentire, Dahentire* = * *adhân t i-ra* 'el fuerte lo ama'; *Mayantigo* = * *ma ga.n tiggut?* '¿qué hacen las nubes?'. De la isla de La Gomera: *Aguaboregue* = * *au abârag-a* 'hijo de la hibris, el orgulloso'; *Aguacoromos* = * *au akûrmus* 'hijo del tamarisco'; * *(Mete) Guanchepe, Unchepe* = * *ua n težibba* 'el de la cota de mallas'. Nombres de este género, con referencia a dotes y calidades del portador, se encuentran entre los nómadas líbicos occidentales; lingüísticamente los nombres pertenecen al beréber meridional, pero ofrecen elementos antiguos. Los elementos árabes indican inmigraciones posteriores venidos del continente (Cf. mis indicaciones en RHL, XV, 193).

Las inscripciones líbicas de El Hierro

Es muy de agradecer que Zyhlarz se haya ocupado también de las inscripciones de El Hierro, cuya reproducción acompaña a la edición del Torriani, y es solamente de lamentar que por ahora no conozcamos más inscripciones. Las tres inscripciones líbicas antiguas en tipos numídicos occidentales que reproducimos (fig. 1) son

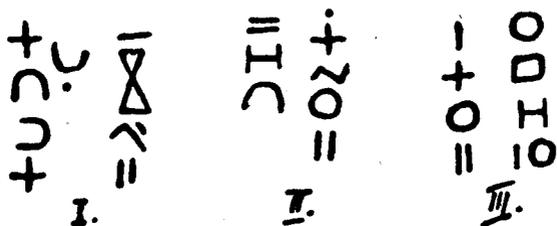


Fig. 1

muy claras y se pueden leer sin dificultad: I. *Tdst-'m u-Ks₂ z₂* 'T., hijo del K.', *Tdst-'m* parece ser **Tdst-imma* 'T. es mi madre' en analogía al nombre semítico antiguo *Ištar-ummi* 'I. es mi madre'.



Fig. 2

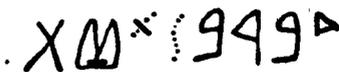


Fig. 3

II. *Szl u-Rit'* 'S., hijo del R.' III. *rn: Zbr u-Rtn* 'escribiente: Z., hijo del R.' Zyhlarz busca en *Rtn* una relación con el conocido dios *Tan*, pensando en una forma **ar Tan*, *ira Tan*, etc. Hay también una inscripción (fig. 2) en tipos mauritánicos septentrionales que dice *Dzgdrr*, pue probablemente se debe leer *dz-gdr*. Además se

encuentra una inscripción púnica en tipos del púnico posterior (fig. 3) que dice *DABAR ben MATO* 'D., hijo del M.' D. y M. son nombres púnicos bien conocidos.¹ Zyhlarz piensa que la inscripción púnica puede ser del mismo tiempo que la del tipo mauritánico septentrional y como diferencia entre las inscripciones del tipo numídico occidental y esta última del período entre el primer siglo antes de J. C. y el segundo siglo después de J. C. Mucho más antiguos serán los petroglifos de El Hierro y de las otras islas, a los cuales dio origen una población aún mucho más antigua, que no se puede identificar.

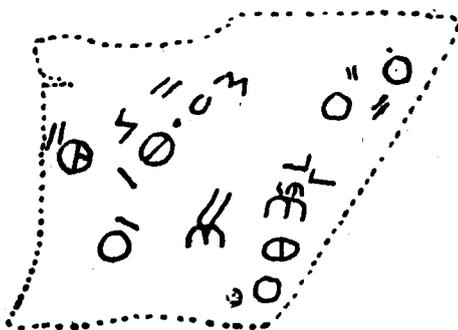


Fig. 4

La fig. 4 representa una inscripción muy interesante libica de la Edad Media en tipos en parte más modernos (tipos de transición). El comienzo está a la derecha, de abajo hacia arriba. Aquí está la palabra *rbd*, árabe '*arbad*', que en beréber significa 'maldición'. Siguen signos que parecen significar 'X., hijo de Y.'. Más a la izquierda se encuentra un signo que entre los nómadas libicos sirve desde antiguo para marcar los derechos de familia o de tribu. Todavía más a la izquierda está *rn*, la antigua palabra **uran* 'escribiente'. El nombre del maldiciente será —con toda la reserva debida— 'Š., hijo de I.' (Šg '*bn u Irzu* ?). Por estas considera-

¹ Ya Aquilino Padrón y Padrón habla en un trabajo de 1870, que no está a mi alcance, de relaciones comerciales de los púnicos con El Hierro, refiriéndose también a las inscripciones.

ciones Zyhlarz da el texto (aproximado) completo: «Maldición de X., hijo de Y. [de la tribu] tal y tal. Escribiente: Š., hijo de I.»

Zyhlarz concluye con cierta razón que por lo menos a principios de la época líbica, desde la antigüedad hasta dentro de la Edad Media, también El Hierro era, como La Palma y La Gomera, una isla líbica. Según Zyhlarz las tres islas se poblaron con líbicos con la expedición del rey Jûba II (Λιβόης καὶ Μαυρουσίας βασιλεύς), que buscaba islas para sus tintorerías de púrpura, probablemente en los años 25 a 19 antes de Cristo. La expedición encontró las islas deshabitadas, pero existían allí aún restos de habitaciones anteriores. Desde este tiempo el elemento líbico (beréber) fue importante y la relación con la costa del continente africano, nunca cesó definitivamente.

La lengua púnica de El Hierro

Zyhlarz ha logrado comprobar que en el siglo XIV se hablaba en la isla de El Hierro aún la lengua púnica (naturalmente un púnico posterior). Con mucha perspicacia estudia el material púnico fijándose en criterios lingüísticos, métricos, religiosos y sociológicos, que no se pueden indicar aquí en su totalidad. Sus métodos y resultados son convincentes. Para los detalles, muy interesantes, remitimos al lector a las páginas 432-445 del trabajo original.

La endecha de El Hierro dice con su traducción (en Torriani):

<i>Mimerahanà, zinu zinuHà;</i>	Qua ne menano, qua ne conducano;
<i>Ahemèn aten haran huà,</i>	Ch' importa latte acqua et pane,
<i>Zu Agarfà fenere nuzà.</i>	Se Agarfa non vuole mirarmi.

Para el primer verso Zyhlarz reconstruye el siguiente texto cananeo: *meh 'imm-ē raghn-â: 'hzi-nûl hzi l nûkhâhl*. En el segundo verso encontramos la palabra líbica *ax i-mem* 'leche dulce' (cf. arriba) y tres palabras especiales de la isla (entre ellas **attēn* 'agua' y *çaran* 'raíz de helecho' = 'pan', yo preferiría 'comida'). El tercer verso sería cananeo *ze hû, 'Agarphâ, pan-ai lêh na 'ûs.âhl*. De esto resulta el texto púnico posterior (incluso los elementos especiales del segundo verso):

m imm-ē raʿn-â: zī-nu! zi n nūχâl
aχ i-mem, 'a-ttēn, χaran, — χūâl
z.ū Agarfâ, fen-e lē n'üzâ!

Como traducción resulta: «Cuánto ha reñido su madre: ¡Mira a nosotros! ¡Mira para allá! / [Pero] leche dulce, rocío [del Garoe] y raíces de helecho no son nada para mí / Es él, Agarfa, a quien mi aspecto es indiferente (= que no se preocupa de mirarme)». Parece que *Agarfâ* es una adaptación del nombre romano *Agrippa* a la lengua púnica. La situación es que la cantadora de la canción está enojada con su amado y, por esto, durante la comida, no se ocupa debidamente de los huéspedes.

Además Zyhlarz logra también explicar algunas palabras sueltas de El Hierro por el cananeo: *lion* 'sol' se explica por fenicio **eliun* (dios supremo); *ahemon* 'agua' es cananeo *gmn* con vocalización como hebr. *'agemōn*; **açof* (nombre de un pozo) es **a-sūph* 'el que fluye', de *šuph* 'fluir'. A **mu* 'mantequilla' (sacado del íbico *mu la:n* 'ellos tienen mantequilla' arriba citado) compara Zyhlarz hebr. *hemo'oh* 'mantequilla'; y a *acero, esero* 'plaza fuerte' hebr. *haseerōth* 'campamento fortificado'. En *berote* (nombre de lugar, 'pantano') quiere Zyhlarz ver una nische de cananeo **be'erot* 'ojos de agua, aljibes', comparable a **be'erōt.i*. Me parece que *berote* no es sino *berot* (de **be'erot*) con adaptación al sistema fonológico del español o italiano.

También palabras compuestas dejan entrever la estructura cananea. Zyhlarz cita *benisahare* 'prisión' de *b'ēr ni.seghārā* 'fosa cerrada'; *guatitiboa* (*guatibao*) 'sacrificio' (de dos corderos, con banquete subsiguiente) de *hūledet-i-Ba'al* 'nacimiento de Ba'al' (fiesta popular mayor de los antiguos fenicios), pronunciado probablemente **u(l)édet.i.Bo(l)*; *garoa* (el fomoso árbol) de **gal rua(h)* 'fuente del espíritu'. La comida nacional de El Hierro *aguanam* vendría de *'ahū*, 'planta palustre' 'planta', y el adjetivo púnico *nām* 'bueno' (**aū 'a-nām* 'verdura buena').

En el terreno de la religión y magia se encuentran dos expresiones íbicas —según Zyhlarz, originadas por intérpretes beréberes que daban explicaciones a los españoles—: la 'cueva del

puerco santo': *Abstenehita* (*Asteheyta*) de *ads tenhert-a* 'cama del proboscidio'; y la 'plaza para el culto religioso': *Tacuitunta* (también *Taguatunta*), que podría ser * *ta tur tehunt-a* 'los [que están] junto a la gran peña'. En la tradición de ambas palabras se encuentra el conocido error de copia *i* en vez de *r* (Cf. WÖLFEL, *Torriani*, página 245 y sigs.).

Un buen hallazgo de Zyhlarz es *moneiba* 'nombre de una peña donde había un demonio femenino', que —en vista de que la *i* puede representar una *r* originaria— deriva esta palabra de * *maün 'e-re'bbát* cananeo: 'mansión de Rabbát'. Rabbát era una diosa muy popular de los cananeos. Muy perspicaces son también las explicaciones que Zyhlarz da para *eraoranhán* (nombre de un demonio, de púnico *jerâ* '¡que vengal' y *Orahan*, nombre del dios supremo de la isla libica de La Gomera), y (*h*)*aranfaibo* ('nombre del puerco santo', según Zyhlarz 'el puerco viene', de * *ranfa* 'puerco' [del griego *ράμπος* 'pico', 'hocico'] con el artículo (*h*)*a* y cananeo *ji-bô* 'él viene'); pero quedan ciertas dudas.

Es interesante que se encuentran en el púnico de El Hierro por lo menos tres dioses del antiguo panteón cananeo: '*eliün, Ba'al* y *Rabbát*.

Parece que la población de habla púnica que vivía en el norte de El Hierro era una tribu de campesinos libio-fenicios del norte de África que se acercó en la isla de El Hierro pacíficamente y que nunca fue independiente de los libicos (estos campesinos no llevaban armas). Es seguro que su llegada a El Hierro fue posterior a la de los libicos. De ningún modo se trata de descendientes de colonos cartagineses.

Zyhlarz deja sin solución la pregunta acerca de la influencia del elemento libico de las tres islas de La Palma, La Gomera y El Hierro sobre las islas restantes (p. 446); pero dice que siendo estos libicos tribus cazadoras no se puede pensar en una influencia cultural. Admite también que durante la Edad Media existieron muchas relaciones de intercambio comercial y de robo entre el continente africano y las Canarias. Aquí coincide con mis opiniones expresadas al principio de este trabajo.

El grancauario

Del grancauario medieval se conserva la endecha comunicada por Torriani:

*Aicà maragà. Aititù aguahae,
Maicà guere; demacihani
Neigà haruvici alemalai.*

con la traducción: «Siate ben uenuto. Ammazarono nostra madre, questa gente forastiera; ma gia che stiamo insieme, fratello, me uoglio maritare, poiche siamo persi».

Zyhlarz ha visto bien que el principio y fin de la endecha están en árabe. *Aicà maragà* es árabe 'ai ta'á, *marhabal* 'jehl ven, siéntate' (cf. *tamaragua*, *sansofé* en Marín y Cubas = árabe ta'á, *marhabal sa n-sauuef ê?* 'ven, hay sitio, ¿de qué discutiremos?') El fin *alemalai* es árabe 'alaihî mâ 'alaj(a) 'sobre él sea lo que es sobre mí' (fórmula árabe de resignación). Estos elementos árabes son los vestigios de una actividad entre los indígenas ejercida por una misión islámica desde el siglo XI o XII. Otro vestigio de esa actividad es la fórmula de oración * *almenena coran* (según Escudero *Almene coran!* '¡Válgame Dios!') que es árabe 'állem 'êné. nâ'l-qor'ân! 'enseña a nuestros ojos el Alcorán'. Según Wölfel, *Torriani*, tab. XIVa, existía una inscripción árabe en el santuario de Montaña Bermeja, de la cual se ven aún escasos restos. Pero la parte superior de la roca está destruida. Probablemente la hizo saltar a pólvora alguien interesado en su desaparición.

Como ejemplo originario de la endecha queda según Zyhlarz: 1. *aititù aguahae maica guere* que debiera significar 'estos salvajes a nuestra madre la mataron' y 2. *demacihani neiga haruvici* que debiera decir 'como estamos juntos, quiero casarme con mi hermano' (siendo el 'hermano' el forastero saludado por la muchacha al principio de la endecha). La única palabra bastante segura será *mai* 'madre' (Wölfel, *Tor.* II, Nr. 32). El texto no es árabe ni beréber.

Considerando la existencia de las siguientes palabras en la isla: *atis* 'padre', * *mai* 'madre', *magada* 'virgen', * *caite* 'corazón' (en *alta-caite* 'de gran corazón', 'fuerte'), * *wada* 'agua', *cuna* 'perro',

sabor 'asamblea,' * *mayido* 'espada, cuchillo (de madera)', * *onan* 'nombre' (en *onanda erari* 'santificado sea tu nombre'), Zyhlarz piensa que es probable y hasta verosímil que el antiguo grancanario fuese una lengua indoeuropea.

Aquí me permito algunas observaciones: *atis* se puede comparar al antiguo irlandés *athir* (de *pātēr*), pero no se explica la -s; se puede comparar hitita *attas*, pero tenemos -is (hitita *atis* es un 'vaso'); mucho menos satisfacen las formas onomatopéyicas griego, latín y gótico *atta*, ant. nórdico *atti*, ant. alto-alemán *atto*. * *mai*: cuando esta palabra signifique 'madre', que no me parece comprobado, es una forma recortada que no permite entrever la procedencia por una lengua indoeuropea determinada. *magada*: la palabra se repite solamente en germano: gótico *magaps*, ant. bajo-alemán *magath*, ant. frisio *megith*, ant. inglés *maeg(e)þ*, ant. alto-alemán *magad* (irlandés moderno *maighden*, *maighdeann* es tomado del inglés *maiden*). * *caite* (con *i* gráfica en vez de *r* como ya lo hemos encontrado varias veces): griego *καρδία* e hitita *kardi-*, *kard-* son más próximos a esta palabra que no latín *cor*, ant. irlandés *críde* o gótico *hailto* (con las otras formas germánicas). * *wada*: cf. hitita *uatar* y germánico *vatan*, *vatar* (gótico *vatō*, ant. nórdico *vatn*, ant. bajo-alemán *water*, etc.). *cuna*: cf. griego *κύων*, celta primitivo *kuō*, Gen. *kunos* (ant. irlandés *cu*, cámbrico *cī*, Gen. *cwn*). Puede ser que *ku* existiese también en hitita (existe también en la lengua tocaria), pero la significación 'dog-keeper' dada para *kuwanannas* no está comprobada por nada.

Resulta de estas pocas comparaciones (las restantes palabras no permiten comparaciones que valgan ser referidas) que la lengua grancanaria era una lengua *centum*. Como *wada* se explica solamente por el hitita y el germánico, y * *caite* solamente por el griego y el hitita, el grancanario debe ser hitita o una lengua estrechamente emparentada con él. Como es natural este resultado puede darse por casualidad, y en realidad no se deben sacar conclusiones de un material tan pobre. Pero no tenemos otro material a nuestra disposición y queremos demostrar que este material permite, aunque sólo sea a título de ensayo, hacer estas suposiciones.

Presumido el carácter hitita del grancanario, hay que ver si se explican por esta lengua los verbos en la endecha, admitiendo

siempre que la traducción transmitida sea más una nota explicativa que una verdadera traducción. *aguahae* puede ser hitita *aggahhi* 'me muero', 'me matan' (de *ak-*); *demacihani* «già che stiamo insieme» puede ser hitita *dammeshauni* 'vengaremos', 'castigaremos' (de *dammesahi* 'castigar'; *haruvici* puede ser hitita *aruwaizzi* 'él (ella) adora' (de *aruwai* 'adorar'). ¿También casualidades? Sin embargo, tengo que admitir que con todos los ensayos que he hecho no me ha sido posible traducir las restantes palabras de la endecha y dar un texto a continuación. Dejaremos la solución del problema a la investigación de los especialistas.

No sabemos qué idioma era el *tinerfeño*, del que conocemos nueve frases (Zyhlarz, p. 454). Con razón dice Zyhlarz que **iñat zahaña* debe significar 'día de la coronación'.

Fuerteventura y Lanzarote

Una corta frase y pocas palabras, esto es todo lo que tenemos de estas dos islas. En la palabra *gambueza* 'caza de cabras' (Marín) ve Zyhlarz un préstamo del púnico **gambu ēza*, de *gambu* 'robar' y *ez* 'cabra'.

En *mahor* o **mafor-*, raíz de *mahoreros*, *maforeiros* y de *Maxorata*, ve Zyhlarz el nombre *Bafor*, que se encuentra en cronistas árabes de Marruecos. Piensa que *Bafor* es el nombre originario del pueblo que los romanos llamaban *Mauri*, y cree que el pueblo de la Maxorata lo formaban descendientes de antiguos mauritanos y que su lengua quedó como lengua de la Maxorata. Necesariamente esta parte es lo más débil de todo el trabajo.

* * *

Los servicios que el Sr. Zyhlarz ha prestado a la investigación de la historia lingüística de las Islas Canarias son extraordinarios. Basta recordar que nos ofrece un plano nuevo y bastante detallado de la ramificación lingüística, y que ha logrado comprobar la existencia del púnico como lengua hablada en las islas de La Palma y La Gomera todavía en el siglo XIV. Sus ricos y seguros conoci-

mientos de las lenguas camito-semíticas y especialmente del libico en todos sus tiempos, así como de la historia del noroeste africano, junto con una comparación feliz, son la razón de la rica cosecha. Claro está que se necesitan aún muchos estudios de detalle, pero no creo que en el porvenir se puedan publicar trabajos sobre el «beréber canario» u otras lenguas habladas en las Islas durante la Edad Media, sin tomar en consideración estos estudios de Zyhlarz.

Una nota personal del Sr. Zyhlarz es su sarcasmo para con ciertos investigadores de las lenguas canarias, sarcasmo que no comparto, aunque comprendo bien que esté plenamente justificado por los trabajos publicados.

Universidad de Hamburgo, Pascua de 1952.